CALIDAD Y DINÁMICA DE LA VOZ COMO MARCADORES SOCIALES

Eduardo Roldán Y.

El propósito de este trabajo es dar cuenta cómo ciertos rasgos de calidad y dinámica de la voz se pueden estratificar socialmente en su distribución con rasgos predominantes en ciertos grupos sociales. Para este estudio se consideraron tres variables: sexo, estrato social y edad, en el habla de individuos de la ciudad de Valdivia, Chile.

Introducción

Mucho de lo que distingue una voz de otra resulta de los efectos de las cavidades resonadoras y estructuras ubicadas sobre la laringe, pero parte de lo que se conoce como calidad de la voz se debe, por un lado, al modo como vibran las cuerdas vocales, y por otro lado, a las modificaciones articulatorias y variaciones en cuanto al ritmo, intensidad y tono, entre otras, que el hablante aplica en su producción oral.

El término calidad de la voz se refiere a aquellos aspectos del habla que se *encuentran constantemente presente durante todo el proceso de la fonación de un individuo*, y la dinámica de la voz incluye el ritmo, el registro, la intensidad, y el *tempo*. Esling (1994) señala que estos dos aspectos de la voz junto con los rasgos segmentales constituyen el componente del medio oral del lenguaje.

La calidad y la dinámica de la voz y los rasgos segmentales conllevan signos indéxicos de afiliación social, pueden representar indicadores regionales, marcadores sociales en cuanto al origen de un hablante, o idiosincrasias lingüísticas que señalan la identidad del individuo (Abercrombie, 1975). Existen otros signos indéxicos que revelan las características personales de un hablante. En este sentido, Laver (1974) hace una distinción entre rasgos intrínsecos y rasgos extrínsecos de la voz. Los primeros están fuera del control del hablante, son más universales que culturalmente adquiridos, son innatos y se identifican con características físicas como la extensión del tracto bucal desde la laringe a los labios, tamaño de la lengua, forma y altura del paladar, naturaleza de la dentición y tamaño de las cuerdas vocales. Sirven como índices sólo de las características físicas de la persona en cuanto a sexo, edad y salud. La calidad de la voz masculina, femenina, infantil y senil depende de estos rasgos físicos. A lo anterior, cabe agregar un grupo de componentes temporales que resultan de enfermedades pasajeras como adenoides, laringitis, faringitis o resfrío común. Los rasgos extrínsecos, por otro lado, están bajo el control del hablante, se originan fundamentalmente por diversas tensiones musculares que el individuo mantiene durante el habla produciendo un cierto ajuste en los órganos de la fonación, son adquiridos y en consecuencia son copiados de otras personas y caracterizan a grupos sociales e individuos particulares. Por lo tanto, los rasgos extrínsecos de la voz de un hablante sirven como índices de todos los aspectos observables de una persona, y como índices sociales son de fácil identificación auditiva (Abercrombie, 1975).

Metodología

El corpus de este trabajo lo constituyó 9.194 unidades tonales, (4.350 correspondieron a hombres y 4.844 a mujeres), extraídas de treinta y cuatro entrevistas personales de treinta minutos cada una en el hogar de los informantes, extractadas por medio del método sociolingüístico directo (Francis, 1983) sobre temas relacionados con el trabajo y actividades e intereses de los entrevistados. Se empleó un cuestionario *ad hoc* que facilitó la conversación fluida (Cepeda et al, 1988). Los sujetos, 17 hombres y 17 mujeres, son parte de una muestra probabilística de 266 informantes, estadísticamente representativa de la ciudad de Valdivia, Chile, e incluye a tres grupos etarios: generación 1, entre 11 y 17 años; generación 2, entre 39 y 49 años y generación 3, entre 70 y 79 años. La estratificación social se realizó por medio de un índice que asignó puntajes, dentro de una escala de 1 a 7 intervalos, a variables sobre educación, trabajo, barrio, aparatos electrodomésticos, vehículos y servicio doméstico del grupo familiar de los informantes, lo que permitió identificar a los sujetos en tres niveles socioeconómicos: alto, medio y bajo (Cepeda et al, 1988).

Para el análisis, primero se identificaron las unidades tonales usando los sistemas de notación de O'Connor y Arnold (1966) y de Quilis (1988). En cuanto a la distribución de los rasgos en estudio, se usó la taxonomía descriptiva para la identificación de voces desarrollada por Laver (1974). La determinación de los rasgos analizados se circunscribió a los propuestos por Esling (1978-1983), es decir, la voz susurrada, la voz aspirada y la voz crujiente ('creaky', equivalente del término inglés). Luego de minuciosas audiciones del material en estudio, llamó la atención la recurrencia de otros rasgos en las entrevistas, lo que nos llevó a incluir en el análisis el falsete, el ceceo, el sonsonete, el arrastramiento silábico y el staccato. En cuanto a las modificaciones articulatorias y al modo como vibran las cuerdas vocales durante la fonación, Hartmann y Stork (1973) observan que en la voz aspirada un gran volumen de aire ingresa a través de las cuerdas vocales apareciendo la glotis muy abierta y constreñida en su configuración. Por otra parte, si una parte de la glotis vibra lentamente y el resto vibra en forma normal en un tono muy bajo, el resultado es una voz crujiente, equivalente aproximado del término 'creaky'. En el susurro las cuerdas vocales se estrechan bastante, pero dejando un espacio suficiente para la vibración, así la corriente de aire se entraba por el enangostamiento de las cuerdas vocales produciéndose al mismo tiempo una suave fricción (Abercrombie, 1975). Borden y Harris (1984) señalan que durante el proceso de abertura y cerrazón de los extremos de las cuerdas vocales hay una diferencia de fase vertical, produciéndose un movimiento ondeante de las cuerdas vocales. En el cambio de voz desde un registro vocal medio a un tono alto más allá del tono medio común, la diferencia de fase vertical se pierde y las cuerdas vocales se mueven en forma tirante como una sola unidad, como sucede en el falsete. En cuanto al sonsonete cadencioso, Tannen (1994) señala que el rasgo se caracteriza por una entonación ascendente que se mantiene pareja hacia el final de la palabra o de la frase, acompañada de un alargamiento vocálico. El rasgo arrastramiento silábico, se incluye dentro del *tempo*, y se caracteriza por el alargamiento de segmentos ya sea dentro de una palabra o al extremo de ella (Crystal y Davy, 1976). En cuanto al rasgo staccato, estos mismos autores señalan que este rasgo resulta de una serie rítmica de sílabas entrecortadas. El rasgo ceceo se enmarca dentro del nivel segmental. Lipsky (1983) y Canfield (Terrell, 1979) señalan que la pronunciación de

la /s/ constituye uno de los rasgos más característicos de la variación dialectal de Hispanoamérica. Cepeda (1991) concluye que la articulación dental de los alófonos sibilantes de la /s/ sirve de marcador social.

Los resultados del análisis fueron sometidos a un test estadístico de dócima de proporciones lo cual, al convertir las frecuencias a valores comparables, permitió comparar las frecuencias a través de proporciones. La significancia de las diferencias entre los valores comparados se estableció con un valor estadísticamente significativo al 5% (0,05) con un mínimo de 1.645.

Discusión de los resultados

1. Variable sexo. Para la identificación de la recurrencia de los ocho rasgos en estudio se analizaron 9.194 unidades tonales (4.350 corresponden a hombres y 4.844 a mujeres).

Los resultados indicaron que los rasgos predominantes en ambos sexos son el falsete, el susurro, el staccato y el ceceo. Las mujeres mostraron una mayor tendencia hacia el uso del falsete y del susurro, en cambio en los hombres se observó una proporción menor en estos dos rasgos. Los hombres, sin embargo, mostraron una producción estadísticamente mayor que las mujeres en relación a los rasgos staccato y ceceo. No hubo diferencias significativas entre los hombres y las mujeres en la voz aspirada, en la voz crujiente, en el arrastramiento silábico ni en el sonsonete.

2. Variable estrato social. La distribución total de los rasgos analizados por estrato social correspondió a 2.516 estrato alto; 2.985 estrato medio y 3.693 estrato bajo.

Los resultados, estadísticamente significativos, mostraron que los sujetos del estrato bajo en contraste con los miembros de los estratos medio y alto, producen en mayor proporción el arrastramiento silábico, el falsete y el ceceo. En cuanto al sonsonete y a la voz crujiente, el estrato bajo compartió proporciones similares con el estrato alto, no así en los rasgos del susurro, de la voz aspirada y el staccato donde se observó una mayor proporción del estrato bajo y del estrato medio en contraste con el estrato alto.

Los miembros del estrato medio mostraron una mayor tendencia al uso del sonsonete presentándose este rasgo en igual proporción en los estratos alto y bajo. No se observó una diferencia significativa en cuanto al falsete y al ceceo, ya que los resultados mostraron igual proporción con el estrato alto. En cuanto al susurro y a la voz aspirada, estos se presentaron en proporción similar en los estratos medio y bajo pero en un porcentaje mayor que el estrato alto en ambos rasgos.

El estrato alto mostró una proporción altamente significativa en el uso de la voz crujiente. Compartió el falsete con el estrato medio. El ceceo, por su parte, estuvo ausente en todos los sujetos del estrato alto.

3. Variable edad. Las 9.194 unidades tonales analizadas se distribuyeron en tres grupos generacionales: generación 1 (G1), 2.851 unidades tonales; generación 2 (G2), 3.766 y generación 3 (G3), 2.577.

La generación más joven, G1, se caracterizó por el uso, estadísticamente significativo, del arrastramiento silábico y la voz crujiente, en contraste con la generación 2 (G2) y con la Generación 3 (G3). La G1 compartió con la generación 2, en proporción similar, el falsete, el sonsonete y la voz aspirada. También se observó una proporción compartida con la generación 3 en cuanto al staccato, al ceceo, a la voz aspirada, al susurro y al sonsonete.

El grupo de la generación 2 mostró una tendencia estadísticamente significativa en el uso del staccato, el ceceo y el susurro, compartiendo con la generación 1 el falsete, el sonsonete y la voz aspirada y con la generación 3 la voz crujiente, la voz aspirada y el sonsonete.

En los miembros del grupo de mayor edad, G3, se observó una tendencia estadísticamente significativa hacia el falsete. Al comparar la generación 3 con las generaciones 2 y 1, también se observó que la generación mayor mostró una marcada inclinación hacia el arrastramiento silábico, en contraste con la generación 2. El uso del sonsonete resultó común a los tres grupos.

Conclusiones

Nuestro objetivo fue analizar la relación de las variables sociolingüísticas sexo, estrato social y edad en una muestra representativa de la ciudad de Valdivia con los rasgos de calidad y dinámica de la voz. El análisis mostró que algunos rasgos predominan dentro de ciertos grupos sociales, como se resume en el siguiente cuadro.

Variables	**Rasgos predominantes**
Variable sexo	
Hombres	Ceceo, staccato
Mujeres	Falsete, susurro
Variable estrato social	
Estrato alto	Voz crujiente
Estrato medio	Sonsonete
Estrato bajo	Arrastramiento silábico, falsete, ceceo
Variable edad	
G1	Arrastramiento silábico,voz crujiente
G2	Ceceo, staccato, susurro
G3	Falsete

Se destacan las siguientes tendencias, con un valor estadísticamente significativo, como las más frecuentes:

1. En relación a la variable sexo, el staccato y el ceceo estuvieron mayoritariamente presente en los hombres, en cambio en las mujeres la tendencia fue hacia el falsete y el susurro.
2. En cuanto a la variable estrato social, los miembros del estrato bajo se caracterizaron por el uso frecuente del arrastramiento silábico, el falsete y el ceceo.
   En los sujetos del estrato medio predominó el sonsonete. En cambio en los miembros del estrato alto se observó que el rasgo predominante fue la voz crujiente (creaky).
3. En relación a la variable edad, en la generación joven (G1) se observó predominancia del arrastramiento silábico y de la voz crujiente; en la generación 2 (G2) la tendencia fue hacia el susurro, el staccato y el ceceo; y en la generación mayor (G3) predominó el falsete.
   No obstante, lo anterior hubo rasgos compartidos en menor grado, en los tres estratos, en las tres generaciones y entre hombres y mujeres.

Finalmente, podemos concluir que en este estudio preliminar, sí hemos encontrado que la calidad y dinámica de la voz se relacionan consistentemente con ciertos grupos sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABERCROMBIE, D.1975. *Elements of General Phonetics.* Edimburgh.Edimburgh University Press.

BORDEN, G. y K.S. Harris. 1984. *Speech Science Primer: physiology, acoustics, and perception speech.* Baltimore, London: Williams and Wilkins.

CEPEDA, G. et al. 1988. *El habla de Valdivia urbano: primera etapa de una investigación.* Proyecto Fondecyt, Valdivia. Universidad Austral de Chile.

CEPEDA, G. 1991. *Las consonantes de Valdivia.* Proyecto Fondecyt. Valdivia. Universidad Austral de Chile.

CRYSTAL, D y D. Davy, 1976. *Investigating English Style.* London: Longman.

ESLING, J.H. 1978. "The identification of features of voice quality in social groups", *Journal of the International Phonetic Association.* (JIPA) 8/1-2.

ESLING, J.H. 1983. "Voice quality settings and the teaching of pronunciation". En A. Brown (Ed.), 1991, *Teaching English Pronunciation.* London: Routledge, Chapman and Hall.

ESLING, J.H. 1994. "Voice quality". En R. Asher et al. (Edo.), en Kirsten Malmkjaer, ed. *The Encyclopedia of Language and Linguistics.* Oxford: Pergamon Press.

FRANCIS, W.H. 1983. *Dialectology: an introduction.* London: Longman Group, Ltd.

HARTMANN, R.R.K.y F.C. Stork. 1973. *Dictionary of Language and Linguistics.* London: Applied Science Publishers Ltd..

LAVER, J. 1974. "Labels for voices". *Journal of International Phonetic Association* JIPA, 4/2.

LAVER, J. 1980. *The phonetic description of voice quality.* Cambridge Massachussetts. Cambridge University Press.

LIPSKY, J.M. 1983. "La norma culta y la norma radiofónica: /s/ y /n/ en español", *Language Problems and Language Planning* 7 (3).
O'CONNOR, J.D. y G.F. Arnold. 1966. *Intonation of Colloquial English.* London; Longmans, Green and Co. Ltd.
QUILIS, A. 1988. *El comentario fonológico y fonético de textos.* Madrid: Arco/Libros, S.A.
TANNEN, D. 1994. "Gender differences in conversational coherence", en *Gender and discourse.* Oxford: Oxford University Press.
TERRELL, T. 1979. "Final /s/ in Cuban Spanish", *Hispania* 62: 599-612.G.

Instituto de Lingüística y Literatura
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE